

Conindustria presentó propuestas para fortalecer la economía circular en las industrias

Conindustria celebró el Congreso 2024 titulado «Innovación y Sostenibilidad: El Futuro de la Industria Nacional» en Barquisimeto, estado Lara, donde destacados expertos, líderes industriales y representantes del gobierno venezolano propusieron prácticas sostenibles enmarcadas en el desarrollo de la economía circular en el país.

El presidente de Conindustria, [Luigi Pisella](#), resaltó la importancia de la economía circular como enfoque esencial para la industria venezolana.

Pisella enfatizó la relevancia de proponer políticas públicas que impulsen el sector, un conjunto de acciones estratégicas que Conindustria presentó durante el evento.

El congreso contó con la participación de renombrados ponentes, entre ellos Freddy Arraiz, experto en estrategias, operaciones y negocios quien explicó que en este momento Venezuela se encuentra en el fondo de la tabla económica del Banco Mundial, pero cuenta con la ventaja de ser un potencial latente las cuales podría apalancar para mejorar sustancialmente su situación.

Asimismo, consideró que el objetivo más alto y noble es que la estructura doméstica se traslade a una política de Estado, que no dependa de los decisores de turno. Destacó que hace falta despertar la conciencia logística nacional, hace falta una formación profunda en conciencia de logística nacional, que también construya un estándar más alto.

Ocho propuestas de políticas públicas para fortalecer el tejido industrial

Luigi Pisella fue el responsable de presentar al país las propuestas de políticas públicas dirigidas al Poder Ejecutivo. Este bloque del evento reunió a representantes del sector industrial y del gobierno nacional, como el ministro de Industria y Producción Nacional, Alex Saab; el viceministro de Promoción a la Exportación, Johan Álvarez; el ministro de Comercio Nacional, Luis Villegas Ramírez; y el presidente del

Banco de Venezuela, Román Maniglia.

Las propuestas de Conindustria están orientadas a superar los principales retos de la manufactura nacional y generar condiciones que promuevan un desarrollo sostenible y competitivo:

Plan de estabilización macroeconómica consensuado: un plan de infraestructura para mejorar los servicios básicos y una política cambiaria que cierre la brecha entre el tipo de cambio oficial y el paralelo, ayudando a las empresas nacionales a ofrecer precios más competitivos.

Adecuación de la Ley Orgánica del Trabajo (Lottt): Se planteó la reforma de la Lottt, con medidas a corto plazo para incorporar a trabajadores, empresarios y el gobierno. Pisella subrayó la necesidad de modificar el sistema de utilidades para dar reconocimiento a los trabajadores y garantizar una ley de pensiones que asegure un retiro digno.

Ciencia, tecnología, innovación y educación: Conindustria propuso la incorporación de tecnologías en los procesos educativos para fomentar la competencia digital. Además, aboga por retomar el esquema de 2010 de la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (Locti), con el fin de estimular la ciencia y tecnología en el sector productivo.

Apoyo al emprendimiento de PYMEs: La propuesta incluye la creación de un sistema de financiamiento especial para las PYMEs, simplificando los trámites administrativos para su creación y desarrollo. Pisella señaló que las PYMEs requieren regulaciones distintas a las de las grandes empresas y solicitó políticas que eliminen barreras burocráticas y promuevan su crecimiento.

Sostenibilidad ambiental: En alianza con el programa Al-Invest Verde de la Unión Europea, Conindustria impulsa el proyecto «Manufactura Sostenible: El Futuro de la Economía Circular en Venezuela», orientado a crear políticas y programas de estímulo a la sostenibilidad. Pisella enfatizó que estos esfuerzos requieren el apoyo del gobierno nacional, estatal y municipal, sin incrementar la carga tributaria para las empresas.

Reinserción de Venezuela en el comercio global: Pisella destacó la necesidad de una Ventanilla Única de Comercio Exterior y la reincorporación de Venezuela en la Comunidad Andina de Naciones (CAN), así como la creación de mecanismos de financiamiento para exportaciones. Este enfoque busca alinear la política comercial

con las capacidades productivas del país y permitir que las empresas compitan en el mercado internacional.

Combate al comercio ilícito: Uno de los problemas más graves que afecta a la industria venezolana es el comercio informal. Pisella mencionó que la tasa de informalidad en 2021 alcanzó el 47,5%, lo que genera una competencia desleal para los productores formales. Solicitó mayor supervisión sobre el contrabando y abogó por la educación del consumidor sobre las normativas que deben cumplir los productos.

Estímulos fiscales: Pisella subrayó la alta carga tributaria que enfrentan las empresas en Venezuela, la cual alcanza el 52% de sus utilidades, por encima del promedio global del 46%. Propuso un esquema de contribución especial de 10 dólares mensuales que incluiría a los trabajadores informales y sugirió que las multas tributarias no superen el doble del monto adeudado. También recomendó reactivar el Consejo de Armonización Tributaria y simplificar la carga administrativa para los contribuyentes.



Con información de TalCual